



## DOBLE MORAL SEXUAL Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Fredy S. Monge Rodríguez<sup>1</sup>

### RESUMEN

En este estudio teórico se hace una revisión bibliográfica sobre, la doble moral que constituye un factor relevante en la explicación de la violencia conyugal, de la misma forma se resalta la importancia de disponer, de instrumentos fiables y válidos para su evaluación de este constructo. La relevancia de esta actitud machista (doble moral sexual) radica en que, en la mujer, se han asociado a experiencias de abuso por parte de su pareja, por lo que su evaluación es importante a la hora de estudiar la violencia de género. Se analizan diferentes estudios específicos, de la adaptación de la *Double Standard Scale*, en diversas poblaciones, poniendo de manifiesto los estudios

realizados en Estado Unidos, Europa y países como Brasil, el Salvador y Perú, siendo este último tema de mayor atención. Por último se resalta la necesidad de contar con instrumentos adaptados a las poblaciones objeto de estudio que permitan evaluar dichas actitudes de manera fiable y válida.

**PALABRAS CLAVE.** doble moral sexual, fiabilidad, validez.

### ABSTRACT

In this theoretical study we review the literature on the double standard that is a relevant factor in explaining domestic violence, just as it highlights the importance of having reliable and valid instrument for assessment of this construct. The relevance of this macho attitude (sexual double standard) is that,

in women, have been associated with experiences of abuse by an intimate partner, so their evaluation is important when studying gender violence. After analyzing several specific studies of the adaptation of the Double Standard Scale, in various populations, highlighting studies in United States, Europe and countries such as Brazil, El Salvador and Peru, the latter being subject to greater attention. Finally it highlights the need for appropriate tools to study populations to assess such attitudes in a reliable and valid.

**KEYWORDS:** sexual double standard, reliability, validity.

La doble moral sexual hace referencia a la distinta

<sup>1</sup> Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco. E-mail: fred\_psi@yahoo.es

valoración realizada de la conducta sexual dependiendo del sexo de la persona que la lleva a cabo (Milhausen y Herold, 2001). De este modo, se espera que los hombres, a diferencia de las mujeres, disfruten de mayor libertad sexual en forma de sexo prematrimonial, muestren un papel activo en las relaciones sexuales y expresen una sexualidad manifiesta (Sierra, Rojas, Ortega y Martín-Ortiz, 2007). A estas dimensiones se podría añadir la justificación del uso de la agresividad (o violencia) por parte del hombre hacia la mujer en el contexto de las relaciones sexuales (Sierra, Costa y Ortega, 2009). Aunque la investigación en este campo ha dado lugar a gran diversidad de resultados, existe evidencia acerca de que este tipo de actitudes siguen existiendo en las sociedades actuales (Fugère, Escoto, Cousins, Riggs y Haerich, 2008).

Tradicionalmente, ciertas conductas sexuales han venido siendo objeto de valoraciones diferentes en función de que las realizase un hombre o una mujer. Tal como señalan Milhausen y Herold (1999), mientras las mujeres han sido estigmatizadas por realizar prácticas sexuales manifiestas, los hombres han gozado de popularidad o admiración en situaciones similares (Oliver y Shibley Hyde, 1993; Sprecher, Regan, McKinney, Maxwell y Wazienski, 1997).

En el ámbito prematrimonial, los varones podían tener una vida sexual

activa y con diferentes parejas; en las mujeres, la virginidad era considerada como un símbolo de pureza, constituyendo su pérdida antes del matrimonio una devaluación de su imagen.

En Perú se han realizado algunos estudios, sobre las mujeres limeñas y andinas urbanas (Barrig, 1979; Chaney, 1983; Fuller, 1993), donde se evidencia que, la

---

*“Mientras las mujeres han sido estigmatizadas por realizar prácticas sexuales manifiestas, los hombres han gozado de popularidad o admiración en situaciones similares.”*

---

pureza de la mujer joven y la castidad en la esposa, son temáticas centrales de la identidad femenina, y a la vez constituye un factor mediante el cual los varones, ejercen un estricto control sobre las mujeres. Asimismo, en la costa, se ha observado que las mujeres de los sectores medios y altos han usado estas cualidades, como estrategias para acumular prestigio y para

diferenciarse de los grupos subordinados. Estas últimas, por el contrario, recurrían a estos mismos criterios para asimilarse a la cultura hegemónica. De este modo, una mujer del sector popular podía usar su honestidad y pureza para reclamar su derecho a la decencia (Van Deusen, 1999; De la Cadena, 2000). Contrario a ello en la cultura amazónica, y para la percepción del poblador de la costa y parte de la sierra del Perú, las mujeres loreanas se distinguirían por su liberalidad sexual y desenfado.

Williams (1987) ha sugerido que estas diferencias se han originado a partir del carácter posesivo que el hombre ha ejercido sobre la mujer, considerándola como un objeto de intercambio, de manera que la conservación de la virginidad era una forma de preservar su valía ante el hombre (Haavio-Mannila y Kontula, 2003). Esta distinta valoración de ciertas conductas sexuales, conocida como doble moral sexual, ha estado y permanece todavía presente en las sociedades occidentales. La doble moral asume una mayor libertad para el hombre que para la mujer, en cuanto al sexo prematrimonial, la existencia de múltiples parejas sexuales, el inicio sexual a edades tempranas o las relaciones sexuales exentas de compromiso, son conductas que, en caso de los hombres tienen mayor libertad. Reiss (1964, 1967) llevó a cabo las primeras investigaciones en este campo, centrándose

en las actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales. Para ello, clasificó estas actitudes en cuatro categorías generales: abstinencia (cuando el coito prematrimonial estaba mal considerado para ambos sexos), doble moral (cuando los varones consideraban tener más derechos para el coito prematrimonial que las mujeres), permisividad sin afecto (coito prematrimonial bien considerado para ambos sexos sin tener en cuenta la implicación emocional) y permisividad con afecto (coito prematrimonial bien considerado para ambos sexos si existe una relación de compromiso); aunque sus resultados indicaron que una doble moral ortodoxa estaba presente únicamente en el 11% de la muestra de estudiantes evaluada, no se podía admitir equivalencia entre la moral de hombres y la de mujeres. Resultados en la misma línea han sido reportados en investigaciones posteriores. Así, en una revisión de los estudios, publicados sobre, doble moral desde la década de los años ochenta, Crawford y Popp (2003) concluyen que siguen existiendo diferentes estándares de permisividad sexual para hombres y mujeres. En España, Diéguez, Sueiro y López (2003), en un estudio realizado con más de 5.000 estudiantes universitarios, encuentran igualmente que siguen manteniéndose actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres.

## DOBLE MORAL SEXUAL Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Las actitudes asociadas a la violencia contra la mujer han formado parte de la historia de la humanidad, matizándose a través de diferentes expresiones. Variables como la coexistencia de varias parejas sexuales, el inicio sexual o las relaciones sexuales exentas de compromiso, entre otras, vienen siendo valoradas de forma distinta en función de si las realiza un hombre o una mujer. Así, desde el concepto de doble moral sexual se asume mayor libertad y permisividad para el hombre que para la mujer con respecto a estas conductas. Además, la doble moral sexual engloba la presencia de creencias y actitudes que justifican o toleran el uso de la agresividad (e incluso la violencia) por parte del hombre en el contexto de las relaciones heterosexuales (Sierra, Rojas, Ortega y Martín Ortiz, 2007). A pesar de los avances producidos en los últimos años en la consecución de modelos sexuales igualitarios entre sexos, siguen estando presentes actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres (Diéguez, Sueiro y López, 2003; Haavio-Mannila y Kontula, 2003; Milhausen y Herold, 1999; Sierra, Gutiérrez, Rojas y Ortega, 2007).

El estudio de la doble moral cobra gran relevancia, pues constituye un factor explicativo importante de la violencia contra la mujer, tal como recogen algunos





modelos que se han planteado para explicar la violencia conyugal (Corsi, 1995; Echeburúa y Fernández-Montalvo, 1998; Heise, 1998; Sierra, Gutiérrez-Quintanilla, Bermúdez y Buela-Casal, 2009). Además, se ha demostrado que la presencia de este tipo de actitudes en las mujeres supone un factor de riesgo de cara a sufrir abuso en el seno de la pareja (Sierra, Santos-Iglesias y Gutiérrez-Quintanilla, 2009).

Una de las múltiples manifestaciones de la doble moral sexual es el uso de la agresividad, e incluso de la violencia, por parte del hombre en las relaciones heterosexuales; esta dimensión formaría parte del machismo o hipermasculinidad (Mosher y Sirkin, 1984). Son numerosas las investigaciones que han puesto de manifiesto la existencia de agresiones sexuales entre estudiantes universitarios (Koss, 1985; Koss, Gidycz y Wisniewski, 1987; Mills y Granoff, 1992).

En Perú, las instituciones sociales no sólo han legitimado la autoridad del marido en el hogar, sino que él puede recurrir a la fuerza para castigar a una esposa desobediente. Además, sistemáticamente se han regulado las relaciones entre los dos sexos de cara a mantener el doble parámetro que ha situado a las esposas, legal, social, económica y emocionalmente dependientes de su marido, existiendo un control social para ello (Tallada, 2000). El informe de la Organización Mundial de la Salud

realizado en el año 2002, y cuyas cifras están aún vigentes, concluye que la violencia es experimentada por una de cada dos mujeres en Lima, y por dos de cada tres en Cusco. No obstante, a pesar de la gravedad de los casos, el número de demandas de abuso y violencia contra las mujeres es aún insignificante. En Perú, las creencias, valores y costumbres asociadas a la violencia contra la mujer se sustentan en el sistema de género que conduce a la desvalorización de lo femenino y subordinación de la mujer frente al hombre.

#### **EVALUACIÓN Y MEDICIÓN DE LA DOBLE MORAL SEXUAL**

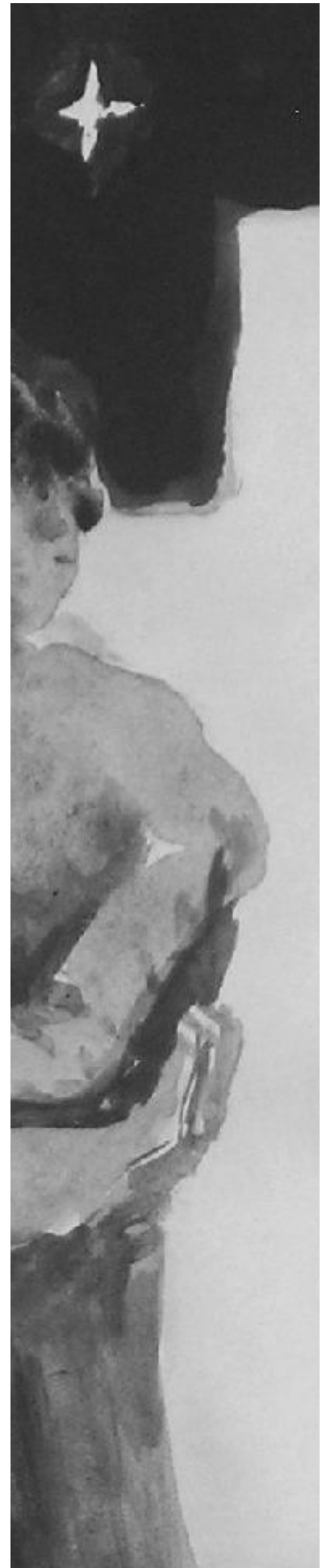
Como sucede con cualquier constructo psicológico, la evaluación de la doble moral requiere de instrumentos que hayan demostrado adecuados índices de fiabilidad y validez. En la evaluación de la doble moral sexual se ha venido empleando en diferentes países y contextos culturales la Double Standard Scale (DSS) de Caron, Davis, Halteman y Stickle (1993). Sus autores informan de un coeficiente de consistencia interna de 0,72 y de correlaciones significativas entre sus puntuaciones y las actitudes hacia el uso del preservativo. Con posterioridad, Grene y Foulkner (2005) indican un alfa de Cronbach de 0,87 en un estudio con 698 parejas. La adaptación española de Sierra, Rojas et al. (2007), llevada a cabo en estudiantes universitarios, mostró una

fiabilidad de 0,76 en la muestra de hombres y de 0,70 en la de mujeres, así como correlaciones significativas con actitudes sexuales negativas. Con posterioridad, la escala fue adaptada con éxito a población salvadoreña, en donde se obtuvo un coeficiente de consistencia interna de 0,78 (Sierra y Gutiérrez-Quintanilla, 2007), y brasileña, en donde el coeficiente alfa de Cronbach fue de 0,80 (Sierra, Costa y Ortega, 2009).

Son escasos los instrumentos para evaluar la doble moral sexual, autores como Muehlenhard y Quackenbush (1998) desarrollaron la Sexual Double Standard Scale con el objetivo de evaluar en qué medida existen actitudes diferentes ante el comportamiento sexual de los hombres y de las mujeres, aportando datos satisfactorios acerca de la fiabilidad y la validez de las mediciones obtenidas con el instrumento. Por su parte, Caron, Davis, Halteman y Stickle (1993) elaboraron la Double Standard Scale (DSS) con el propósito de evaluar la aceptación de la doble moral sexual tradicional. Esta escala, formada por 10 ítems, mostró una consistencia interna medida con coeficiente alfa de Cronbach de 0,72 en una muestra de 330 estudiantes y sus puntuaciones se asociaron a las actitudes hacia el uso del condón. Esta escala fue recientemente adaptada en Perú, por Sierra, Monge et al. (2010), el estudio psicométrico muestra que, el análisis de ítems realizado puso de manifiesto, una vez más, la baja calidad métrica

del ítem 8 al presentar una correlación ítem-resto de signo negativo. Este ítem, que es el único redactado de forma negativa, también había sido suprimido de las versiones salvadoreña (Sierra y Gutiérrez-Quintanilla, 2007) y brasileña (Sierra et al., 2009). Una vez eliminado este ítem, la escala alcanza una fiabilidad de consistencia interna de 0,79, siendo su estructura unifactorial ratificada mediante análisis factorial confirmatorio. El coeficiente de fiabilidad obtenido es superior al informado en el estudio original por Caron et al. (1993) y muy similar a los encontrados en las adaptaciones salvadoreña y brasileña.

La presencia de actitudes sexuales machistas como, la doble moral sexual (en las relaciones heterosexuales), en el hombre constituye un factor de riesgo para que éste perpetre conductas violentas hacia la mujer (Echeburúa y Fernández-Montalvo, 1998; Heise, 1998; Pulerwitz y Barker, 2008; Sierra, Gutiérrez-Quintanilla et al., 2009), mientras que su presencia en las mujeres las convierte en potenciales víctimas de abuso por parte de sus parejas (Sierra et al., 2009). Estas evidencias hacen que en el estudio de la violencia de género sea necesario contar con instrumentos adaptados a las poblaciones objeto de estudio que permitan evaluar dichas actitudes de manera fiable y válida. La Double Standard Scale (DSS; Caron et al., 1993) constituye un ejemplo, de autoinforme que permiten evaluar la doble



moral sexual, del hombre hacia la mujer en las relaciones heterosexuales, respectivamente, siendo un tipo de actitud sexual calificada como machistas (Sierra, Rojas et al., 2007). La adaptación de la DSS, en Perú por Sierra, Monge et al. el 2010, llevada a cabo en mujeres peruanas replica la estructura unifactorial obtenida en estudios previos, obteniéndose valores satisfactorios de consistencia interna para ambos instrumentos, así como evidencias acerca de una adecuada validez en sus medidas, lo cual indica que se cuenta con un instrumento que prestan las garantías psicométricas necesarias para la evaluación de la doble moral sexual.

## CONCLUSIONES

1. La doble moral asume una mayor libertad para el hombre que para la mujer, en cuanto al sexo prematrimonial, la existencia de múltiples parejas sexuales, el inicio sexual a edades tempranas o las relaciones sexuales exentas de compromiso.

2. La doble moral sexual engloba la presencia de creencias y actitudes que justifican o toleran el uso de la agresividad (e incluso la violencia) por parte del hombre en el contexto de las relaciones heterosexuales, además, se ha demostrado que la presencia de este tipo de actitudes en las mujeres supone un factor de riesgo de cara a sufrir abuso en el seno de la pareja.

3. La evaluación de la doble moral sexual se ha

venido empleando en diferentes países y contextos culturales, por lo tanto, requiere de instrumentos que hayan demostrado adecuados índices de fiabilidad y validez, en el caso de Perú, se cuenta con un instrumento que prestan las garantías psicométricas necesarias para la evaluación de la doble moral sexual.

*“La doble moral sexual engloba la presencia de creencias y actitudes que justifican o toleran el uso de la agresividad.”*

## REFERENCIAS

- Barrig, M. (1979). Cinturón de castidad: la mujer de clase media en el Perú. Lima: Mosca Azul.
- Caron, S.L., Davis, C.M., Halteman, W.A. y Stickle, M. (1993). Predictors of condom-related behaviours among first-year college students. *Journal of Sex Research*, 30, 252-259.
- Chaney, E. (1983). Supermadre: La mujer dentro de la política en América Latina. México: Fondo de Cultura Económica.
- Corsi, J. (1995). Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. Buenos Aires: Paidós.
- Crawford M. y Popp D. (2003). Sexual double standards: A review methodological critique of two decades of research. *The Journal of Sex Research*, 40, 13-26.
- De la Cadena, M. (2000). La decencia en el Cuzco de los años 20. En Narda Henríquez (ed.). El hecho de las imágenes: Estatus social, género y etnicidad en la historia peruana. Lima: Fondo Editorial PUCP, 222-248.
- Diéguez, K.L., Sueiro, E. y López F. (2003). The Sexual Double Standard y variables relacionadas. Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace, 67/68, 79-88.
- Echeburúa, E. y Fernández-Montalvo, J. (1998). Hombres maltratadores. Aspectos teóricos. En E. Echeburúa y P. Corral (Eds.), Manual de violencia familiar (pp. 73-90). Madrid: Siglo XXI.
- Fugère, M.A., Escoto, C., Cousins, A.J., Riggs, M.L. y Hoerich, P. (2008). Sexual attitudes and double standard: A literature review focusing on participant gender and ethnic background. *Sexuality & Culture*, 12, 169-182.
- Fuller, N. (1993). Dilemas de la Femenidad. Mujeres de clase media en el Perú. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Fuller, N. (2001). The Social Constitution of Gender Identity among Peruvian Men. *Men and Masculinities*, 3(3), 316-331.
- Haavio-Mannila, E. y Kontula, O. (2003). Single and double standards in Finland, Estonia, and St. Petersburg. *Journal of Sex Research*, 40, 36-49.
- Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4, 262-290.
- Koss MP (1985). The hidden rape victim. *Psychology of Women Quarterly*, 9, 193-209.
- Koss MP, Gidycz CA y Wisniewski N (1987). The scope of rape: Incidence and prevalence of sexual aggression and victimization in a national sample of higher education students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 55, 162-170.
- Milhausen, R.R. y Herold, E.S. (1999). Does the sexual double standard still exist? Perceptions of university women. *The Journal of Sex Research*, 36, 361-368.
- Milhausen, R.R. y Herold, E.S. (2001). Reconceptualizing the sexual double standard. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 13, 63-86.
- Mills CS y Granoff BJ (1992). Date and acquaintance rape among a sample of college students. *Social Work*, 37, 504-509.
- Mosher DL y Sirkin M (1984). Measuring in a macho personality constellation. *Journal of Research in Personality*, 18, 150-164.
- Muehlenhard, C.L. y Quackenbush DM (1998). Sexual Double Standard Scale. En CM Davis, WL Yarber, R Bauserman, G Scherer y SL Davis (Eds.), Handbook of sexuality-related measures (pp. 186-188). Londres: Sage.
- Oliver, M.B., y Hyde, J.S. (1993). Gender differences in sexuality: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 114, 29-51.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Informe sobre la salud en el mundo 2002 - Reducir los riesgos y promover una vida sana. Recuperado el 10 de junio del 2009 de [http://www.who.int/whr/2002/en/whr02\\_es.pdf](http://www.who.int/whr/2002/en/whr02_es.pdf)
- Pulerwitz, J. y Barker, G (2008). Measuring Attitudes toward gender norms among young men in Brazil: Development and psychometric evaluation of the GEM scale. *Men and Masculinities*, 10, 322-338.
- Van Deusen, N. E. (1999). Determinando los límites de la virtud: el discurso en torno al recogimiento entre las mujeres de Lima durante el siglo XVII. En Margarita Zagarra (ed.). *Mujeres y género en la historia del Perú*. Lima: Centro de documentación de la mujer, 39-58.
- Sierra, J.C., Costa, N. y Ortega, V. (2009). Un estudio de validación de la Double Standard Scale y la Rape Supportive Attitude Scale en mujeres brasileñas. *International Journal of Psychological Research*, 2(2), 90-98.
- Sierra, J.C., Gutiérrez, R., Rojas, A. y Ortega, V. (2007, julio). Estudio transcultural sobre prejuicios sexuales (doble moral sexual y actitud favorable hacia la violación) entre estudiantes universitarios españoles y salvadoreños. Ponencia presentada en el XXXI Congreso Interamericano de Psicología. México D.F., México.
- Sierra, J.C., Gutiérrez-Quintanilla, J.R., Bermúdez, M.P. y Buena-Casal, G. (2009). Male sexual coercion: Analysis of a few associated factors. *Psychological Reports*, 105, 69-79.
- Sierra, J.C., Monge, F.S., Santos-Iglesias, P., Rodríguez, K. y Aparicio, D. (2010). Propiedades psicométricas de las versiones en español de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Scale (RSAS) en mujeres peruanas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 82, 23-30.
- Sierra, J.C., Rojas, A., Ortega, V. y Martín-Ortiz, J.D. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scales (RSAS). *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 7, 41-60.
- Sierra, J.C., Santos-Iglesias, P. y Gutiérrez-Quintanilla, J.R. (2009). Examinando la validez estructural del Índice de Abuso en la Pareja en mujeres salvadoreñas. Manuscrito sometido a publicación.
- Sprecher S., Regan P.C., McKinney K., Maxwell K. y Wazienski R. (1997). Preferred level of sexual experience in a date or mate: The merger of two methodologies. *Journal of Sex Research*, 34, 327-337.
- Tallada, A. (2000). Factores psicosociales y culturales asociados a la violencia contra la mujer en la relación de pareja. Lima: Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Williams JH (1987). *The Psychology of women: Behavior in a biosocial context* (3ª ed.). New York: Norton.